

Escapulario del Carmen

Número 14376 Septiembre 2021



LA VOCACIÓN CRISTIANA



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita
Fundada en 1904
Número 14376 · Septiembre 2021

Director:

Alfonso Moreno González

Administrador:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Francisco A. González
Manuel Bonilla
M^a Dolores Domínguez
Juan Gil
Jordi M^a Gil
Fernando Millán
Francisco Daza
Francisco Rivera
Alejandro López-Lapuente
Xavier Varella
Esther Martín
Eric N'Do

Redacción:

Pl. del Carmen, 1
11403 - Jerez de la Frontera
(Cádiz)
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es
www.revistaescapulariodelcarmen.com
www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €
Europa: 40 €
Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:



ISSN: 1889 - 0601
Depósito Legal: CA - 532 - 1967
N.I.F. R-1100187-B

ÍNDICE



258

**ÚLTIMA
HORA**

Xavier Varella,
O. Carm.

260

**OREMOS
CON EL
ARTE**

Esther del Val

262

**PUNTO DE
INTERÉS**

Romualdo
Gómez Sanhís.
Pbro.

268

**ACOMPA-
ÑANDO AL
PAPA**

P. Juan Gil Aguilar,
O. Carm.

270

EL ENVÍO

P. Francisco
Daza, O. Carm

274

**DESDE EL
CLAUSTRO**

M^a Dolores
Domínguez,
O. Carm.

278

**LITERA-
TURA**

Fernando Millán
Romeral
O. Carm.

282

**TARDES DE
SOFÁ**

Alejandro
López-
Lapuente,
O. Carm.

286

CULTURA

Francisco A.
González Cerezo,
O. Carm.

289

**VEN Y
SÍGUEME**

Paco Daza,
O. Carm.



La Iglesia en el mundo occidental (Europa, Norteamérica y Australia) sufre desde hace décadas un descenso continuo de vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal. En diversas ocasiones el magisterio de la Iglesia ha llamado la atención acerca de esta crisis, cuyos efectos se notan ya de forma alarmante en muchas congregaciones, órdenes y diócesis. De hecho, esta falta de vocaciones conlleva lógicamente una menor atención pastoral al pueblo de Dios y nos obliga a replantearnos el tema de la vocación, más allá de tópicos, de la “caza al culpable” y de “soluciones fáciles” que no existen.

Por ello, nuestra revista aborda en este número el tema de la vocación, de su naturaleza y de su sentido en un mundo, en una sociedad y en una Iglesia como la nuestra. Toda pastoral vocacional debe tener en cuenta el sentido último, teológico y espiritual, de la vocación. Más aún, no se debe olvidar nunca que la vocación, en sentido preciso, no es algo limitado a los clérigos o a los consagrados. Todo bautizado tiene una vocación, está llamado a vivir y anunciar el Evangelio, y debe descubrir en su vida la voluntad del Señor.

La pastoral vocacional no tiene nada que ver con campañas publicitarias, ni con estrategias de reclutamiento. Es algo mucho más hondo, más exigente y más hermoso. Redescubrir el sentido de la vocación en un mundo tan complejo como el nuestro constituye, sin duda, un reto fascinante...

MONJA DE 84 AÑOS DESCUBRE MANUSCRITOS PERDIDOS DE DANTE ALIGHIERI



Una monja de 85 años ha descubierto unos antiguos manuscritos de Dante Alighieri, autor de la *Divina Comedia* y padre del italiano moderno.

Julia Bolton Holloway, quien antes de ser monja trabajó como profesora de estudios medievales en la Universidad de Colorado, afirma que la escritura que descubrió «era parecida a la de un colegial» ya que se remontan a la época en la que Dante era estudiante en Florencia.

Los manuscritos datan de entre los años 1280 y 1290, cuando Dante era alumno de Brunetto Latino, un filósofo, erudito, notario, político y estadista italiano del siglo XIII.

«Dante informa que Latino fue su antiguo maestro, pero realmente lo emborrachó y lo emplumó en su trabajo y como resultado, lo han pasado por alto», comentó Julia Bolton, quien en la actualidad es monja Ermitaña de la Sagrada Familia en Florencia.

Julia cuenta que descubrió estos manuscritos mientras estudiaba los

trabajos realizados por los alumnos de Latino. Entre ellos encontró uno que por su estilo le llamó la atención y le hizo pensar que se trataba muy probablemente de una obra de Dante.

«Son los únicos escritos en el llamado guion “cancelleresca”, que probablemente su padre le enseñó a Dante y son los únicos en pergamino barato, lo que tiene sentido, dado que Dante era más pobre que sus compañeros», dijo Julia.

«No se han encontrado copias de la versión manuscrita de la comedia de Dante, pero Leonardo Bruni, un erudito del Renacimiento posterior que vio la escritura de Dante la describió como similar a los manuscritos que he encontrado».

Dos de los manuscritos que encontró presentan el diseño de un cuadrado impuesto sobre un círculo. Este es un concepto utilizado por Dante en la *Divina Comedia* para describir a Dios.

(hechos.net 09/07/2021)

DE COQUETEAR CON LAS DROGAS A SER ORDENADO DIÁCONO: LA CONVERSIÓN DE MIGUEL ÁNGEL



Miguel Ángel Sanchís es un joven de 28 años que tomó el camino equivocado en el pasado, pero hoy se ha reconducido. Nacido en Alicante, su familia siempre profesó su fe católica. Miguel y Dora, sus padres, siempre trataron de inculcar a sus siete hijos los valores cristianos.

Pero Miguel Ángel se caracterizó por su rebeldía. Gracias a la fe, los padres nunca le dieron por perdido para corregir aquella conducta. El joven llegó a la adolescencia y entró en una crisis de identidad que le llevó a alejarse de la Iglesia.

Aquel distanciamiento con Dios lo extendió a sus padres, por quienes llegó a sentir desapego. Las malas compañías le llevaron a coquetear con las drogas o a robar dinero a sus progenitores: "Con 17 años vivía un infierno en casa, por esa desconfianza que había hacia mí, porque yo la creé; trataba mal a mis padres, hablándoles mal y siempre desobedeciéndoles".

Pero la Iglesia volvió a cruzarse en su camino, lo que hizo que su vida diera un giro de 180 grados. Su padre le 'obligó' a realizar las catequesis del Camino Neocatecumenal. Durante cinco años, cumplió lo dictado por su padre, pero a desgana. "Iba por cumplir; me reía un poco, fastidiaba otro poco y luego me iba. Gracias a estar en esta comunidad, encontré el amor de Dios".

La conversión se produjo un Viernes Santo. Empezó a ser consciente de que mientras él menospreciaba a Dios, Jesucristo moría en la Cruz por él: "Yo le daba al Señor mi lujuria, mi soberbia, mis mentiras... le mentía a Dios. Y veía cómo el Señor me respondía muriendo por mí. Sentí un amor que nunca había sentido".

"El Señor me impulsó a confesarme, porque yo, de todas estas cosas que he contado nunca me había confesado". Tras confesarse, el cura le dijo: "Si el Señor te llama, tú no te resistas".

"En esos años el Señor ordenó mi vida. Pude estudiar, reconciliarme con mi familia, trabajar y entrar en la universidad". Ya en la durante la JMJ celebrada en Río de Janeiro, Miguel Ángel volvió a avivar esa llama prendida.

Finalmente fue destinado a la ciudad de Murcia, donde realizó su formación. Durante la etapa en el seminario se ha sentido querido por sus compañeros: "Eran mis hermanos. En el seminario se saca lo peor de uno mismo, pero es impresionante poder querernos así, sin exigir que nadie cambie. Me han enseñado a ser persona, a ser agradecido, a comer, a pedir, a hablar bien, a decir las cosas y a ser transparente. Los formadores han tenido en todo esto un papel fundamental, pues han sido unos verdaderos padres, en lo bueno y en lo malo".

(cope.es 08/07/2021)



MUCHACHA EN LA VENTANA, de Dalí:

Una muchacha se asoma a la ventana sumida en sus pensamientos. El paisaje guarda silencio tras la contraventana abierta y nos invita a alejarnos del ruido y del bullicio. Días de septiembre, mar en calma...

Ayúdanos, Señor, a encontrar el silencio entre tanto ruido, a buscar momentos de recogimiento para dirigirnos a Ti, a escuchar tus palabras en el cálido viento, a sentir tu abrazo con serenidad templada y corazón abierto.

Enséñanos a disfrutar de la belleza de la naturaleza, a abrir los postigos de nuestro corazón de par en par, a encontrarte detrás de cada horizonte por descubrir, al final de cada camino por emprender, de cada ola de mar que baña nuestros pies.

Y así, en silencio, tan solo con el ritmo cadencioso de una humilde oración, apenas susurrada, te damos gracias por un nuevo comienzo, por el esperado reencuentro, por las ilusiones renovadas y el alma despierta, por guiar nuestros pasos vacilantes con la firmeza protectora de un Padre generoso.

UN PAPIRO SORPRENDENTE



Siempre se consideró que la Santífona mariana *Sub tuum praesidium* se remontaba al siglo IX con la época carolingia. En 1917 la *John Rylands Library* de Manchester (quizás la biblioteca más rica del mundo en códices del Nuevo Testamento) adquirió en Egipto un lote de papiros. Uno de éstos, de diez líneas en lengua griega, mutilado en el margen derecho y con un desgarró, y de 19 x 9 cm. se publicó en 1938, más de diez años después. C. H. Roberts, el eminente papirólogo que se encargó de la publicación, era un protestante convencido, pero ese pequeño trozo de escritura, desmentía lo que habían afirmado los teólogos de la Reforma: que la invocación y el culto a la Virgen eran fenómenos tardíos y abusivos, pues la fe evangélica solamente consideraba a Cristo, y no a su Madre.

Los eruditos están de acuerdo en que, tanto por el tipo de letra, como por la tinta y el soporte, la fecha más probable del texto es en torno al año 250. Por tanto, nos encontramos ante la más antigua oración mariana escrita en papiro. El texto decía: *"Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios [Theotókos]: no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, libranos siempre de todo peligro, oh Virgen, gloriosa y bendita"*. Además se trataría de un "modelo para grabador", es decir, el texto que tendría un artesano para una inscripción en mármol o metal. Esto aumenta la importancia del hallazgo, ya que no se trata de algo aislado o para la devoción privada, sino algo "oficial" y para el culto público.

Antes de 1938 se negaba que existiese un culto "oficial" a la Virgen María previo al I Concilio de Nicea (325). Y, en cuanto al término *Theotókos* (Madre de Dios), se afirmaba que era imposible su uso antes del Concilio de Éfeso (431), cuando se proclamó que María era Madre de Dios. Pero he aquí que un humilde fragmento egipcio demuestra que dos siglos antes ya se nombraba así a la Virgen.



La Vocación Cristiana

1.- INTRODUCCIÓN

En el presente artículo analizaremos en qué consiste la vocación cristiana, la cual no es otra cosa que una llamada a la santidad. Sin embargo, esta única vocación a la santidad se cristaliza en una de estas tres: la vocación laical, la vocación sacerdotal y la vocación religiosa, cuyos aspectos principales desarrollaremos brevemente a continuación.

2.- LA VOCACIÓN UNIVERSAL A LA SANTIDAD

Todos los miembros de la Iglesia fundada por Cristo estamos llamados a la santidad: *“Sed, pues perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”* (Mt 5,48), nos dejó dicho el Señor. Y San Pablo añade: *“Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación”* (1Tes 4,3), invitando a todos a vivir *“como conviene a los santos”* (Ef 5,3), y a que *“como elegidos de Dios, santos y amados, se revistan de entrañas de misericordia, benignidad, humildad, modestia, paciencia”* (Col 3,12), para que de este modo *“deis frutos de santificación, y como fin, la vida eterna”* (Rom 6,22).

Ahora bien, como hemos dicho al comienzo, para alcanzar esta santidad, Dios nos ofrece tres caminos, o tres vocaciones, o tres estados de vida a los que Él llama a cada uno: vocación a la vida laical, vocación a la vida sacerdotal y vocación a la vida religiosa.



Pero, como dirá San Pablo, *“de la misma manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros y todos los miembros no tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros”* (Rom 12,4-5), pues *“todos sois uno en Cristo Jesús”* (Gal 3,28).

3.- VOCACIÓN A LA VIDA LAICAL

La primera opción vocacional para el creyente es la matrimonial. Desde el principio se ve clara en la Escritura: *“No es bueno que el hombre esté solo”* (Gen 2,18) y *“creced y multiplicaos”* (Gen 1,28). Y luego será confirmado por Jesucristo en el Nuevo Testamento: *“¿No habéis leído que el que los creó desde el principio los hizo varón y mujer, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre”* (Mt 19,4-6). A ellos se dirige el apóstol cuando dice: *“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella”* (Ef 5,25); *“Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos para que no se desalienten”* (Col 3,19-21); *“Las mujeres, así mismo, sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo”* (1Tim 3,11); y que las mujeres *“amen a sus maridos y a sus hijos... prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas”* (Tit 2,4-5).

La primera opción vocacional para el creyente es la matrimonial.

Desde el principio se ve clara en la Escritura:

“No es bueno que el hombre esté solo”

Modelos de personas dedicadas al servicio de Dios en su vida laical tenemos muchos. En la Biblia está la valiente reina Esther, que intercedió ante su marido, el rey, por la salvación del pueblo judío. Y en el Nuevo Testamento la encantadora pareja de Aquila y Priscila, ese matrimonio que tanto ayudaron a san Pablo en sus misiones apostólicas. Ya en el Medievo están los esposos San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza, madrileños devotos, trabajadores, caritativos y entregados al cuidado de su hijo Illán.

O el ejemplo de abnegación y oración sufriente y callada de las madres y esposas santa Mónica y santa Rita, que sus lágrimas y súplicas, consiguieron del Señor la conversión de sus hijos y esposos. También tenemos al humilde indio san Juan Diego, viudo y atento al cuidado de su tío, se vio agraciado con la aparición de la Virgen de Guadalupe en México. Y si hemos de acudir a tiempos más recientes tenemos el matrimonio de Luis Martín y Celia Guerin, padres de la Doctora de la Iglesia santa Teresa de Liseux, o el jovencísimo Carlos Auctis, recientemente beatificado por el Papa Francisco,

4.- VOCACIÓN A LA VIDA SACERDOTAL

El segundo estado de vida u opción vocacional para el cristiano es la vocación sacerdotal. Éstos son llamados por Cristo a servir al Pueblo de Dios mediante tres funciones, en comunión con su obispo, y que son: enseñar, santificar y regir.

Enseñan la Palabra de Dios, al igual que *“el escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo”* (Mt 13,52). Así, el sacerdote *“proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, corrige, exhorta con mucha paciencia y deseo de enseñar”* (2Tim 4,2). También cumplen su oficio de santificar cuando administran los sacramentos, especialmente el de la Eucaristía y la Confesión, sabiendo que con lo segundo *“a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados”* (Jn 20,23) y con lo primero *“todas las veces que coméis de este pan y bebéis de este cáliz, anunciáis*

la muerte del Señor, hasta que venga” (1Cor 11,26). Y finalmente rige a los fieles en Cristo siguiendo el modelo del Buen Pastor “que no vino a ser servido, sino a servir” (Mt 20,28) y “a entregar su vida por sus ovejas” (Jn 10,11): “Apacentad la grey de Dios que os está encomendada, vigilando, no a la fuerza, sino voluntariamente, según Dios. Y no lo hagáis por sórdida ganancia, sino de corazón; no tiranizando a los que os ha tocado cuidar, sino siendo modelos de la grey” (1Pe 5,2-4). Y como el sacerdote “es escogido de entre los hombres, él mismo es nombrado para representar al pueblo antes Dios, y ofrecer dones y sacrificios por los pecados, y puede sentir compasión hacia los pobres y extraviados, por estar también él envuelto en debilidades” (Heb 5,1-2).

Así tenemos los ejemplos de vida de santidad sacerdotal de san Ambrosio, por cuya predicación se convirtió el gran san Agustín; o de san Juan de Ávila que por sus sabios consejos llegaron a la intimidad con Dios millares de almas, entre las que se encontraron san Juan de Dios o santa Teresa de Jesús; o del párroco san Juan María Vianney, conocido como “el cura de Ars”, ante cuyo confesionario venían penitentes de toda Francia. Y si hemos de acudir a los primeros tiempos del cristianismo, está al llamado “Juan el presbítero”, cuya fama de santidad igualó en aquellos tiempos a la del mismo apóstol san Juan; o al sacerdote Orígenes, cuyas reflexiones bíblicas aún hoy enriquecen la piedad y meditación cristiana.

5.- VOCACIÓN A LA VIDA RELIGIOSA

Y en tercer y último lugar nos encontramos con la tercera vocación o estado de vida: la vocación religiosa. Éstos son aquellos que quieren seguir a Jesucristo “más de cerca” (en palabras del Concilio Vaticano II) por medio de los votos religiosos o consejos evangélicos de pobreza, obediencia y castidad, para así alcanzar la caridad perfecta, ya que “el que permanece en la caridad, permanece en Dios y Dios en él” (1Jn 4,16) porque “nadie tiene mayor amor que el que ofrece la vida por sus amigos” (Jn 15,15). Con el voto de obediencia, los religiosos intentan imitar a Cristo que “aunque era Hijo, aprendió sufriendo a obedecer” (Heb 5,8) y “que se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte” (Fil 2,8); por el voto de castidad la persona dedica en exclusividad “a las cosas del Señor... para ser santa en



Siguiendo así el llamado de Cristo: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo” (Mt 19,16).

cuerpo como en espíritu” (cf 1Cor 7,32-34), conscientes de que “no todos son capaces de esto, sino aquellos a quienes es dado” (Mt 19,11); y finalmente, con el voto de pobreza, quieren adquirir “los mismos sentimientos de Cristo, quien siendo de condición divina, no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse, sino que se anonadó a sí mismo tomando la forma de esclavo” (Fil 2,5-7) y que “siendo rico, por amor a vosotros se hizo pobre” (2Cor 8,9), siguiendo así el llamado de Cristo: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo” (Mt 19,16).

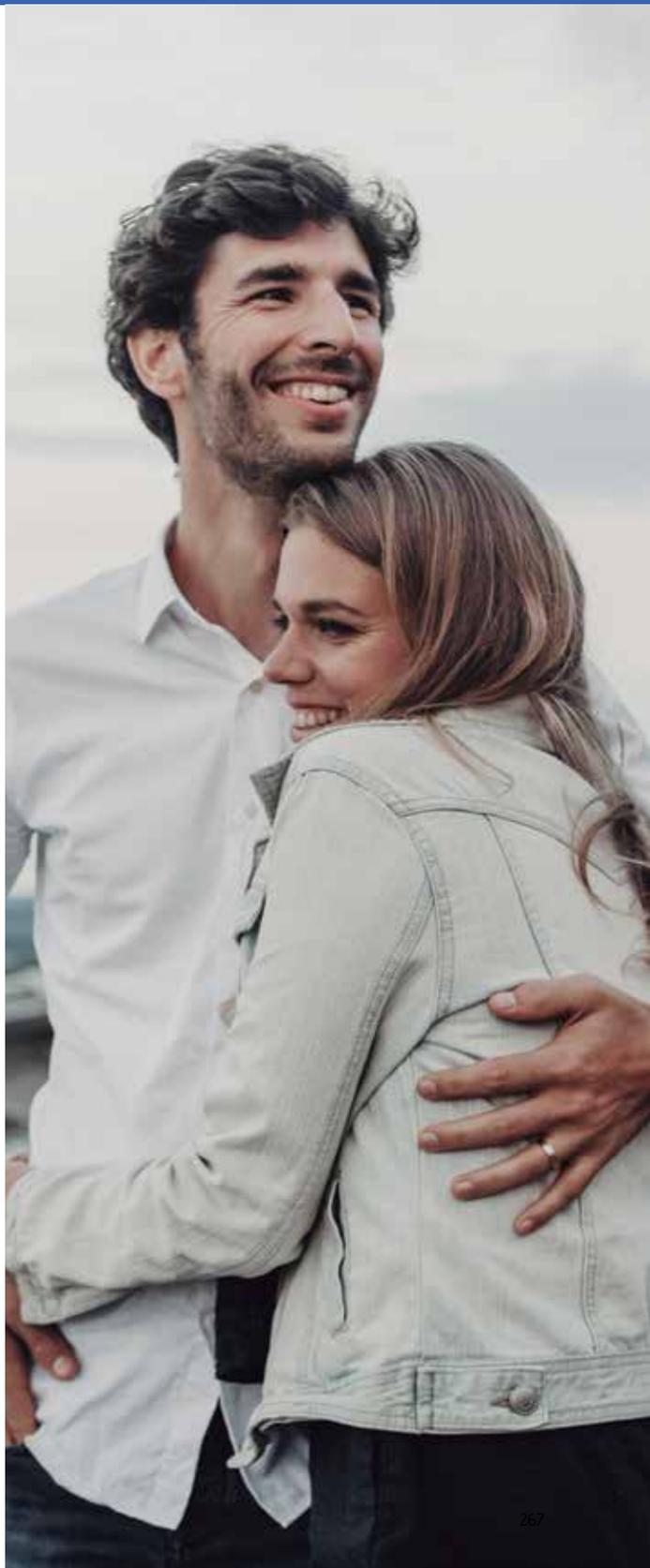
Son muchos los frutos de santidad que ha dado la vocación religiosa a la Iglesia. Cada uno con el carisma al que Dios le llamó. Así tenemos, por ejemplo, a Fray Leopoldo de Alpandeire, que se santificó como limosnero en el convento capuchino de Granada. Y, en la misma época, la Madre Teresa de Calcuta, entregada al servicio de los más pobres entre los pobres. Otros se santificaron como penitentes en los desiertos como san Basilio o el gran Profeta Elías. Hubo quien siguiendo el llamado de Dios se entregó a la predicación como san Antonio de Padua o san Francisco Javier. Y otros, siguiendo el mismo llamamiento del Señor, se encerraron en monasterios para orar por la Iglesia y por el mundo, tal como hicieron santa María Magdalena de Pazzi o el gran san Benito.

6.- CONCLUSIÓN

Estas son las tres vocaciones o estados de vida a los que podemos optar los creyentes en la Iglesia de Cristo para, de este modo, alcanzar la única vocación o llamada a la santidad a través del seguimiento de Jesús.

Así, todos unidos pero cada uno en su propia vocación, *“abrazados a la verdad, en todo crezcamos en caridad, llegándonos a Aquél que es nuestra Cabeza, Cristo, de quien todo el cuerpo, trabado y unido por todos los ligamentos que lo unen y nutren para la operación propia de cada miembro, crece y se perfecciona en la caridad”* (Ef 4,15-16).

Que la Santísima Virgen del Carmen nos ayude, por medio de su Santo Escapulario, a que sigamos *“corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio a que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús”* (Fil 3,14) y recibamos *“la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que le aman”* (Stg 1,12).



CON EL PAPA FRANCISCO, EN JUNIO DE 2021



En su catequesis del día 2-6-2021, el papa habló de *“Jesús, modelo y alma de toda oración”*. Jesús eligió a sus apóstoles después de una noche de oración. La oración en favor de sus amigos reaparece continuamente en la vida de Jesús. Los lleva en su corazón incluso con sus errores y caídas, siempre dispuesto a esperar pacientemente su conversión. Igual que oró por san Pedro, el amor y la oración de Jesús por cada uno

de nosotros no cesa; es más, se hace más intenso y somos el centro de su oración. Jesús reza en todo momento por nosotros; ahora también. La escena de la confesión de fe de san Pedro en Cesarea de Filipo también tuvo lugar en un contexto de oración. Y lo mismo la Transfiguración, para aceptar plenamente el plan salvador trazado por el Padre. De la oración viene la invitación que nos hace el Padre a escuchar a Jesús, su Hijo amado. De

estos episodios deducimos que Jesús no solo quiere que recemos como Él reza, sino que nos asegura que siempre podemos contar con su oración. Debemos ser conscientes: Jesús reza por mí. Lo que nos sostiene en la vida es la oración de Jesús por cada uno de nosotros, en el momento de la prueba, en el momento del pecado, siempre, en todo momento.

En su catequesis del día 9-6-2021, el papa trató el tema *“perseverar en el amor”*. El peregrino ruso, queriendo secundar el mandato de san Pablo de *“orar constantemente”* (1Ts 5, 17), descubrió la llamada *“oración del corazón”*, que consiste en repetir con fe: *“¡Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador!”*. Como el fuego sagrado que ardía constantemente en los templos antiguos, así también debe haber un fuego sagrado en nosotros, la oración, que arda continuamente y que nada pueda apagar. Breves oraciones son: *“Señor, ten piedad de nosotros”, “Señor, ayúdame”*. La oración no entra en conflicto con nuestras actividades habituales, diarias, sino que es el lugar donde toda acción encuentra su sentido, su porqué y su paz. En el ser humano todo es *“binario”*: tenemos dos brazos, dos ojos, dos manos... Así también el trabajo y la oración son complementarios en nosotros. No es sana una oración ajena a la vida. Los tiempos dedicados a estar con Dios

avivan la fe, y esta alimenta la oración continua. Fe, vida y oración mantienen encendido el fuego del amor cristiano que Dios espera de nosotros.

En su última catequesis sobre la oración (la número 38), tenida el 17-6-2021, el papa trató de *“la oración pascual de Jesús por nosotros”*. Dijo que la oración es una de las características más evidentes de la vida de Jesús. Él estaba siempre en diálogo con el Padre, y especialmente en la hora de su pasión y muerte. En los días de su última Pascua, encontramos a Jesús plenamente inmerso en la oración. Él reza de forma dramática en el huerto de Getsemaní. Jesús reza también en la cruz, envuelto en tinieblas por el silencio de Dios. Reza por todos, incluso por los que lo condenan. Y, con la resurrección, el Padre responde a su oración. Jesús ha rezado por todos. Cada uno podemos decir: *“Jesús, en la cruz, ha rezado por mí”*. Incluso en el más doloroso de nuestros sufrimientos, nunca estamos solos: la oración de Jesús está con nosotros. Estamos dentro del diálogo de Jesús con el Padre en la comunión del Espíritu Santo. Que nuestra vida sea un dar gloria a Dios, conscientes de que Jesús reza por nosotros, por cada uno, al Padre.

LA MISIÓN PERTENECE A LA VOCACIÓN CRISTIANA



La misión es parte esencial de la vocación cristiana. Por el Bautismo, Dios nos envía a colaborar con la misión de Cristo, no tanto por lo que hacemos, sino por lo que somos; así como el Padre envió a su Hijo, así continúa enviándonos y haciéndonos partícipes de su obra redentora.

El Papa Francisco nos ha recordado que pertenecemos a una Iglesia que se sabe “en salida” como comunidad de discípulos que anuncian, se involucran y se comprometen a ser en el mundo manifestación del amor de Dios.

La clave no está, por tanto, en hacer muchas cosas, sino en “ser misión”, es decir, en hacer de nuestra vida un signo de la presencia divina, más allá de nuestras fuerzas físicas o de la multiplicación de actividades; un signo que busque la coherencia necesaria entre lo que se vive y lo que se anuncia,

Ahora bien, sólo podremos anunciar aquello que llena nuestro corazón, aquello que hemos oído y que hemos visto, “*porque una vida enamorada no pasa desapercibida: relumbra, sorprende y contagia*”¹. Si estamos apasionados

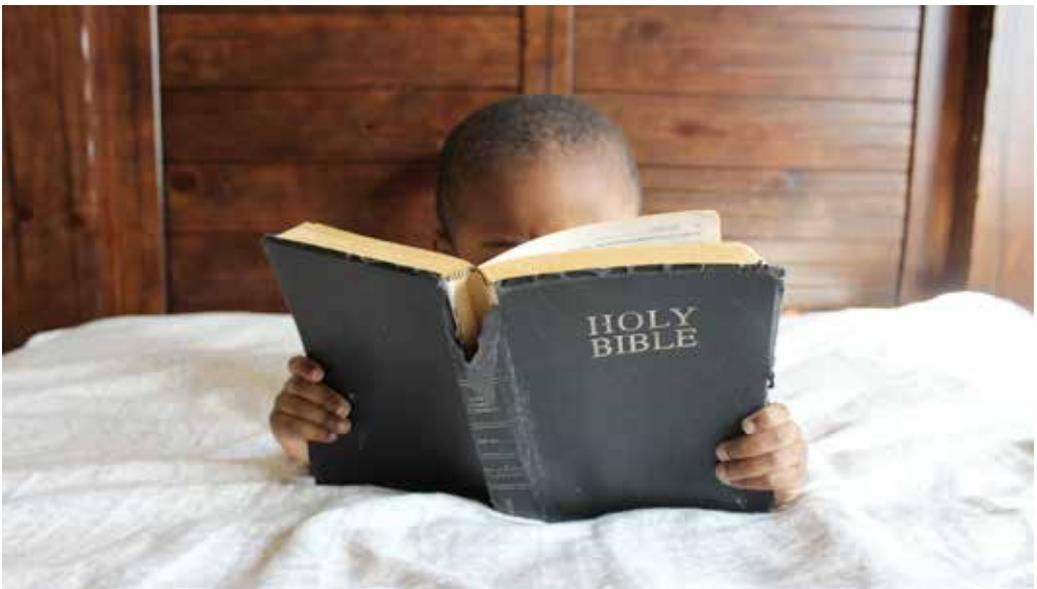
1 Lourdes Grosso García, *Los Consagrados. Testigos de una existencia transfigurada*, en “*Evangelio + Profecía + Esperanza*”. Edt Edicep. Valencia 2015; p. 98



por Cristo, también lo estaremos por su Reino. Desde la experiencia del encuentro con Él surgirá la fuerza que nos lance a la misión, uniéndonos al Resucitado en el anuncio de su Reino. Se trata de *“estar con Él”*, tal como lo expresa san Marcos en 3, 13-15, para aprender a ser “parábola” de su amor, cargando de significado evangélico nuestro mirar, nuestros gestos y palabras.

Para llevar a cabo esta tarea que compromete toda la vida de un cristiano es necesario dejarnos evangelizar por la Palabra, escuchada y meditada en la intimidad con el Señor; alimentar nuestra fe por los Sacramentos que celebramos en comunidad; caminar y avanzar por el camino de la oración; acercarnos a Cristo, a quien vemos presente en el rostro de nuestros hermanos más pobres y necesitados.

Llamados y enviados. Así es nuestra vocación cristiana.



LOS PILARES DE LA VIDA CARMELITA

Hablar de vida carmelita, cuyo diseño ofrecen nuestra Regla y espiritualidad, equivale a hablar de la experiencia que el Carmelo atesora en su historia sobre el seguimiento de Jesús, al que todo bautizado está llamado. Equivale, pues, a considerar la vida cristiana con unos matices propios. Así, la forma en que vive el Carmelo su vocación y misión muestra los pilares que sostienen el edificio de su espiritualidad, cuyo único fundamento es Cristo: “Nadie puede poner otro fundamento que el ya puesto, Jesucristo” (1Co 3,11). De ahí que la Regla describa el proyecto de vida del Carmelo como *vivir en obsequio de Jesucristo* (Regla, 2). Guiado por el propósito de seguir el evangelio para vivir como vivió Jesús, el Carmelo vive un estilo propio de responder a su vocación: “Jesús eligió a los que quiso para que estuviesen con él y para enviarlos a predicar” (Mc 3,13). *Estar con Jesús*, en comunión y trato de amistad con él, es el clima y perfume que envuelve la vida y obrar del carmelita capacitándolo para verse a sí mismo a la realidad que lo envuelve con la mirada con la que Dios mira y ama, con la mirada de la *contemplación*, que es el don que sella su identidad espiritual.

Este estilo o *espiritualidad* encuentra un primer pilar en la *oración*. Jesús enseñó que hay que orar siempre (Lc 18,1) y también enseñó a orar (Mt 6,9-13). Siguiendo su ejemplo y enseñanza, el carmelita cultiva de diversas maneras el trato íntimo con Dios mediante la escucha de la Palabra, la Eucaristía y los sacramentos, el rezo con sus hermanos y la oración personal practicada día y noche, según establece la Regla (n. 10), de modo que la oración viene a ser como su propio respirar espiritual.

Jesús eligió a los suyos para que viviesen como comunidad de hermanos con él como cabeza (Mt 23,8). De esta comunidad de Jesús (He 2,42-47) toman los carmelitas modelo y se organizan como *Fraternidad* o comunidad de iguales, compartiéndolo todo (Regla, 12) y dotándose de estructuras de comunión fraterna bajo la mirada de la Madre. Así, la vida en *comunidad* es un segundo pilar de la espiritualidad del Carmelo. La unión con Dios y los vínculos fraternos entre los hermanos se hacen visibles y gratificantes en el modo de vivir el mandamiento del amor dado por Jesús (Jn 13, 34), que reproduce en ellos

la actitud de Jesús hacia sus discípulos: “Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve” (Lc 22, 27). Para que los apóstoles aprendiesen bien esto Jesús les lavó los pies y les dijo: “¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? También vosotros debéis lavaros los pies unos a otros” (Jn 13, 12-14). En una comunidad que ha de compartirlo todo se presentan múltiples ocasiones para ayudarse y servir las necesidades de los hermanos (Regla, 22). El *servicio* es así el tercer pilar de la espiritualidad del Carmelo, servicio que pronto tomó forma y estilo peculiares en la labor evangelizadora y de atención al Pueblo de Dios asumida por el Carmelo. La espiritualidad del Carmelo se sostiene, pues, sobre la oración, la fraternidad y el servicio, que son los identificadores de los que siguen a Jesús, siendo la unión con Dios el motor y fuerza que traba este trípode y lo hace contemplativo. Toda la Familia Carmelita vive esta experiencia espiritual, pues *todos bebemos del mismo Espíritu* (1Co 12,13), que purifica la visión y el obrar concediéndonos que desde los espacios del convento, del hogar o del trabajo veamos el mundo y la historia con la mirada de Dios.



¡EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR!!



Va pasando el verano, el tiempo llamado de vacaciones y descanso, y comparto en este mes de septiembre, en el que se vuelve a acometer un nuevo curso familiar, escolar, laboral, religioso, de catequesis, programaciones, etc.; y nace de mi corazón el unirnos todos y orar, ponernos en la presencia del Señor a través de un salmo, el salmo 120, encuadrado en la Sagrada Escritura dentro de los “cantos de subida” que rezaban los peregrinos que subían a Jerusalén, o cuando subían las gradas que conducían al Templo.

**¹Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?**

**²El auxilio me viene del Señor, que
hizo el cielo y la tierra.**

**³No permitirá que resbale tu
pie, tu guardián no duerme;
⁴no duerme ni reposa el guardián
de Israel.**

**⁵El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
⁶de día el sol no te hará daño, ni la
luna de noche.**

**⁷El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;**

**⁸el Señor guarda tus entradas y
salidas, ahora y por siempre.**

Este es y debe ser para cada uno de nosotros el verdadero descanso, que *nuestro Padre Dios “no duerme ni reposa”*, vela y nos protege, su Corazón gime cuando nos perdemos, cuando quedamos heridos por el pe-

cado, cuando elegimos caminos que no nos llevan al destino soñado y esperado por Él: la vida de la gracia, la búsqueda de su Rostro amoroso.

Me ha iluminado y ayudado mucho la catequesis que sobre este salmo 120, impartió nuestro querido Benedicto XVI en la audiencia general del miércoles 4 de mayo de 2005, una de sus primeras catequesis después de su elección como Papa. Nos dice:

La confianza está ilustrada mediante la imagen del guardián y centinela, que vigila y protege. Se alude también al pie que no resbala en el camino de la vida y al pastor que en la pausa nocturna vela por su rebaño sin dormir ni reposar. El Pastor divino no descansa en su obra de defensa de su pueblo, de todos nosotros.

Luego el salmo nos habla del símbolo de la "sombra". Aquí también hay un aspecto muy real de nuestra vida, que a menudo se desarrolla bajo un sol despiadado. El Señor es la sombra que nos protege y ayuda.

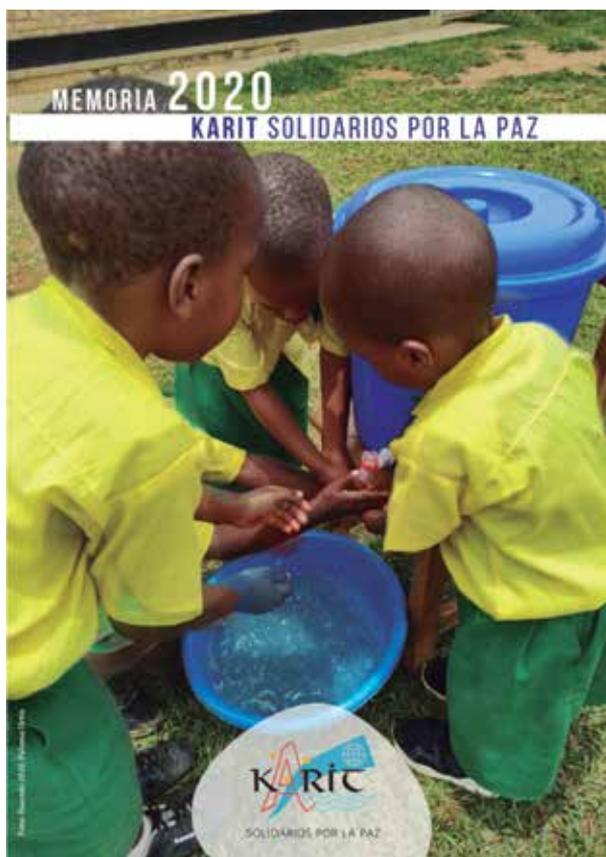
El salmo concluye con una declaración de confianza. Dios nos guardará con amor en cada instante, protegiendo nuestra vida de todo mal. Todas nuestras actividades, resumidas en los términos "entradas" y "salidas", están siempre bajo la vigilante mirada del Señor. Y así estarán todos nuestros actos y todo nuestro tiempo "ahora y por siempre".

Al final, Benedicto XVI comenta la

confianza en la protección de Dios con un testimonio espiritual de Barsanufio de Gaza (murió hacia mediados del silo VI), era un asceta de gran fama al que consultaban monjes, eclesiásticos y laicos. En su Epistolario encontramos con frecuencia el versículo del salmo: *"El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu alma"*. Con este versículo confortaba a los que acudían a él en sus aflicciones, pruebas, peligros y desgracias.

En cierta ocasión, Barsanufio, cuando un monje le pidió que orara por él y por sus compañeros, respondió así: *"Hijos míos, queridos, os abrazo en el Señor y le suplico que os guarde de todo mal, y os dé paciencia como a Job, gracia como a José, mansedumbre como a Moisés y el valor como a Josué, dominio de los pensamientos como a los jueces, victoria como a los reyes David y Salomón. Os conceda el perdón de vuestros pecados con la curación de vuestro cuerpo como al paralítico. Os salve de las olas como a Pedro y os libere de la tribulación como a Pablo y los demás apóstoles. Os guarde de todo mal como a sus hijos verdaderos, y os conceda todos los anhelos de vuestro corazón, para bien de vuestra alma y de vuestro cuerpo, en su nombre. Amén"*

Con la confianza que nos da el saber que Nuestro Padre Dios vela por nosotros y nos protege, iniciamos con esperanza e ilusión este tiempo que nos regala el Señor.



Cada año, hacemos una publicación que resume las actividades y proyectos realizados por la Ongd de la Familia Carmelita. Este 2020 ha sido un año marcado por el dolor, el aislamiento, la incertidumbre y la constatación de la vulnerabilidad del ser humano...

La salud y el cuidado de las personas se convirtieron, todavía sigue siendo así, en el centro de las preocupaciones y de los proyectos. No todo el mundo tiene acceso a la sanidad universal, una verdad que se sabía pero que ahora se ha puesto en el centro de la denuncia y de la acción. El cuidado ha pasado

a ser algo fundamental en la propuesta de un mundo más justo, fraterno, en paz y sostenible. Así en Karit Solidarios por la Paz pusimos en marcha una Campaña de Emergencia para acercarnos a los centros asistenciales, a los centros nutricionales, a los dispensarios médicos donde estábamos realizando ya proyectos, para poder dotarlos de mayores recursos, para dar visibilidad a la situación de las personas que acudían a ellos y cómo les afectaba la situación del COVID 19. Hemos publicado en Youtube los videos que nos envían las hermanas carmelitas, responsables del centro de salud de Rwanda o el centro nutricional de Mozambique, compartiendo con nosotros el impacto de la pandemia entre su población local y cómo trabajan con los escasos recursos disponibles.

Hemos descubierto que el mundo tenía otras 'pandemias' endémicas enquistadas en la realidad. Situaciones que producían tanto o más dolor que la nueva situación del COVID 19. El virus lo que ha producido es dar luz a algunas de ellas y sobre todo agravar la situación donde aquellas ya estaban. Había



que dar a conocer esta realidad. En Karit Solidarios por la Paz hemos intentado que así fuera, que descubriéramos nuestro privilegio, pese a la situación, y encontráramos la manera de ponerlo al servicio de los otros. Hemos dado difusión en las redes sociales, denunciando situaciones de injusticia social en el mundo. Lanzamos un “Gritos de paz” sobre Haití tras el paso del huracán Laura y en la región de los Grandes Lagos y este de Asia, con la devastación producida por las lluvias torrenciales. Ambos son un claro exponente del Cambio Climático y su relación con la pobreza.

Pese a todo, siempre vemos razones para la esperanza. Los socios y socias de Karit, desde las delegaciones de Karit han seguido trabajando y buscando la forma de seguir realizando actividades, propiciando encuentros on-line, formación, sensibilización, presentación de proyectos y programas... No hemos podido realizar mercadillos solidarios o desfiles de años anteriores, pero hemos conseguido retransmitir conciertos, hacer carreras virtuales o clases de cocina desde Perú. Con estas actividades y la generosidad de cientos de socios, hemos apoyado 12 proyectos de desarrollo en 9 países, con presencia carmelita: España, Burkina Faso, Kenya, Rwanda, Timor Leste, Mozambique, Rep. Dominicana, Haití y Perú. Hemos compartido recursos por un total de 226.606,41€.

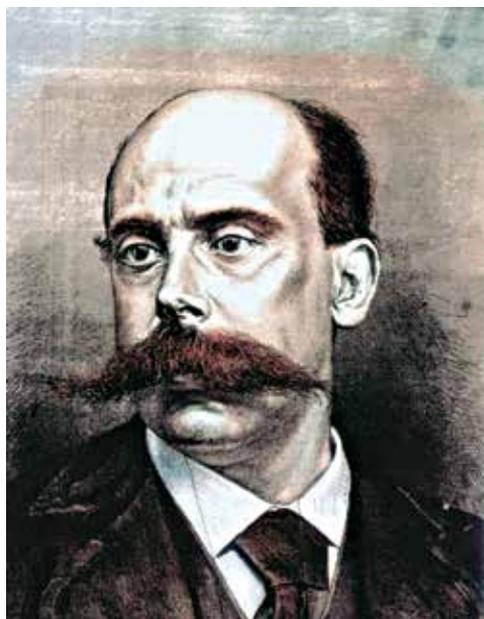
Hemos aumentado el número de socios y fidelizado a muchos colaboradores. Ahora contamos con una nueva delegación en Jerez. Muchas gracias a todas las personas que lo habéis hecho posible.

**Si deseas apoyarnos y formar parte de Karit Solidarios por la Paz
¡hazte socio!**

Puedes ver la Memoria Anual del 2020, al completo en:

<https://www.karitsolidarios.es/memoria-anual-2020>

Emilio Castelar



Con toda probabilidad, Emilio Castelar y Ripoll es mucho más conocido por nuestros lectores en su faceta de político que llegó a ser presidente de la Primera República allá por 1873 que como escritor. Nacido en Cádiz en el seno de una familia de origen eldense en 1832, su biografía tiene los típicos rasgos de las de los grandes políticos del siglo XIX, esto es, llena de sobresaltos, conspiraciones, cambios de gobierno, ideologías apasionadas, discursos, libelos, exilios, revoluciones... Castelar, que siempre alternó su labor política con el periodismo, escribió varias obras de tono costumbrista (*Recuerdos de Elda*)

y otras más polemistas (*Cartas a un obispo sobre la libertad religiosa*).

Hizo un viaje a Italia que le marcó mucho y sobre el que escribió *Recuerdos de Italia*, y allí probablemente conoció la figura de Fra Filippo Lippi, carmelita florentino del siglo XV y gran pintor del Renacimiento. Sobre él escribió una voluminosa novela, un folletón titulado *Fra Filippo Lippi*. Ciertamente, el Lippi de Castelar tiene mucho de su propia ideología, de su visión de la historia y no faltan ciertos anacronismos. Es lógico. No obstante, no deja de ser una obra literaria interesante y un testimonio curiosísimo de la idea que un hombre culto del siglo XIX tenía del pintor carmelita.

No es extraño que *Fra Filippo* llamase la atención del literato, ya que su biografía es apasionada y novelesca: huérfano con ocho años, fue llevado al Carmine y se convierte en un fraile piadoso. Allí se despertó su genio artístico, al parecer viendo pintar a Masaccio. Probablemente sin vocación y muy enamorado, acaba unido a Lucrezia Buti que le sirvió muchas veces de modelo. De esa relación nacería su hijo Filippino, también gran pintor. Murió en Spoleto mientras pintaba los maravillosos frescos del ábside de la catedral con la sobrecogedora *incoronazione della Madonna*.

Recientemente la prestigiosa colección "Textos para un Milenio" ha publicado el primer volumen de los tres que conforman la obra de Don Emilio. Pues bien, en dicha obra son varias las referencias muy interesantes al escapulario del Carmen. Ya de principio describe a tres carmelitas que *"llevan el escapulario que la Virgen María en persona regaló a uno de sus bienaventurados, llamado Stoch [sic], y el manto blanco y la grande capucha pertenecientes al ritual de su hábito desde fines del siglo décimo tercio"*.

Más adelante, con un tono más crítico (en la línea de protestantes y erasmistas que hemos mencionado en otras ocasiones), nos habla de un fraile, el P. Paolo, que *"gritaba con todos sus pulmones 'a las indulgencias frescas, a los escapularios milagrosos; como si pregonara viles mercancías. Y en efecto, no se tomaba inútilmente tamaña pena, porque la multitud corría, sobre todo muchos estropeados que acababan de recibir limosna en la próxima esquina, a cambiar los escapularios milagrosos por las monedillas que el fraile se embolsaba"*.

Más lírica y conmovedora es la mención al escapulario de Fra Filippo en el supuesto trance de ser ajusticiado (una ficción literaria) por orden del sultán en Túnez, aunque al final se salvara de morir:

"Y así, la súplica que dirigió al cielo, a esta hora, en demanda de perdón por su vida pasada, y en premio a su completo arrepentimiento, sellada estaba con el sello indeleble de una grande sinceridad. Vistióse el hábito de la Virgen del Carmen bajo cuya estameña tantas veces latiera su corazón; colgóse al cuello el santo escapulario después de haberlo repetidas veces besado (...) y se encaminó con paso firme y airoso continente hacia el tristísimo cadalso".



¿QUÉ ES UN EQUIPO DE LITURGIA?



Después del merecido descanso veraniego, continuamos con nuestra normalidad que cada uno tiene encomendado en la sociedad. Quisiera en este mes, hablar sobre que es el Equipo de Liturgia y características.

El sujeto de la celebración litúrgica es la comunidad reunida en asamblea. La parroquia debe contar con un equipo de cristianos que colaboren con su pastor en cuidar y animar la vida litúrgica de la comunidad.

Con el tiempo debe ir creciendo en capacidad de trabajar en grupo, en estudio y formación, en fe y oración. Los integrantes no deben ser demasiados. Pero se debe hacer una invitación abierta para todos los que deseen colaborar en distintos servicios litúrgicos.

Aglutina a presbíteros y diáconos, guías, lectores, animadores, acólitos, encargados de recibir a los fieles, ministros extraordinarios de la comunión, sacristán, cantores y músicos, los que limpian y decoran el templo.

Cualidades y actitudes de los integrantes:

Servicio a la comunidad: disponibilidad, no actuar en nombre propio sino en bien de la comunidad.

Espíritu de comunión: ya que las celebraciones son realización y manifestación (sacramento) de la comunión, no debe ser menos su preparación y animación.

Sensibilidad litúrgica: tener sentido de Dios, esforzarse por vivir y comprender las celebraciones, saber orar en comunidad.

Ser participantes antes que animadores.

Conocer la comunidad: su modo de ser, sus logros y sus tensiones, sus problemas y sus expectativas, su lenguaje...

Querer mejorar la calidad de las celebraciones: no basta con la buena voluntad, es necesario procurar

cumplir las propias funciones de la mejor manera posible.

Testimonio de vida cristiana: ser conocidos y aceptados como creyentes que tratan de vivir fielmente su fe.

La tarea más importante del equipo es que la comunidad pueda desarrollar una vida litúrgica plena y auténtica.

Acciones básicas: Preparación de las celebraciones. Realización de las celebraciones. Educación litúrgica de la comunidad. Formación litúrgica del equipo.

Tareas hacia adentro: Provocar un diálogo pastoral desde la Palabra de Dios. Estudiar las directivas litúrgicas de la Iglesia universal y local. Evaluar las celebraciones y la participación en los ministerios. Planificar el año litúrgico orgánicamente con las otras áreas pastorales.

Tareas hacia afuera: Convocar lectores, animadores, guías, cantores, músicos. Promover la educación litúrgica. Asegurar el desarrollo de las celebraciones comunitarias. Ayudar al crecimiento de los animadores litúrgicos (cursos). Cristianizar las fiestas populares, cívicas, familiares...

Las reuniones: Oración. Revisar las últimas celebraciones. Considerar la celebración de la festividad, su relación con el tiempo litúrgico, etc.

Analizar los textos y las oraciones. Preparar los servicios: elegir los cantos, los textos, redactar los guiones, pensar la ambientación... Distribuir las tareas para la celebración.

La animación: Es la razón de ser del equipo. La acción de los distintos servicios debe estar coordinada y armonizada. Cada servidor debe llevar a cabo su función con responsabilidad, sencillez y dignidad. Es necesario prestar atención a las necesidades y ritmos de la asamblea para armonizarlos con la celebración. Procurar la autenticidad de los signos, palabras y ritos.

Revisiones: Al menos anualmente el equipo se debe reunir para revisar su forma de reunirse, de animar, los resultados de su acción, tanto sobre sus integrantes como sobre la comunidad.

La formación litúrgica del equipo: La formación litúrgica es un derecho y una necesidad de todo bautizado. La celebración es una auténtica escuela de oración y de vida cristiana.

Orientar la vida cristiana hacia Cristo. Educar la conciencia de pertenecer a la Iglesia, a una comunidad y asamblea. Aprender el lenguaje simbólico y expresarse con él.

La liturgia se aprende fundamentalmente celebrando. Debe extenderse durante toda la vida del cristiano, progresivamente en el retorno cíclico del Año litúrgico.



Si pensamos en una película que cuenta una historia de amistad entre un veterano de la guerra de Corea y un niño de ascendencia asiática, sin duda alguna a muchos de nosotros se nos vendrá a la cabeza *Gran Torino*, uno de los mejores filmes protagonizados y dirigidos por Clint Eastwood. Sin embargo en este caso se trata de *El verano de Cody (Driveways)*, una historia firmada por el director que si bien presenta algún paralelismo con la historia de Eastwood, como que los dos veteranos son viudos recientes, a ambos les gusta estar en el porche de la casa o que sus esposas tenían la costumbre de pasarse por la iglesia, las similitudes entre ambos filmes no van más allá.

El título en español puede llevarnos también a pensar otro filme que cuenta la historia de una amistad veraniega entre un adulto y un niño solitario, *El verano de Kikujiro*. Sin embargo de nuevo cualquier parecido con la excelente película interpretada y dirigida por Takeshi Kitano, es pura coincidencia. El sentido del humor y la ternura de esta película fluyen por caminos muy distintos de los que usó el genial director japonés.

La historia cuenta la historia de Kathy y Cody, una madre soltera que viaja junto a su hijo para vaciar y poner a la venta la casa de su hermana recientemente fallecida. Allí descubrirá con asombro que su hermana padecía el síndrome de Diógenes. Su hijo de nueve años, es un chico sensible y solitario con dificultades para relacionarse con los de su edad.

Todo empezará a cambiar cuando empiecen a establecer una relación con Del, un veterano de la guerra de Corea, que ha envidado recientemente y

Alejandro López-Lapuente, O. Carm.



que dedica a pasar los ratos muertos jugando al bingo en la asociación de veteranos de la guerra de Corea.

El verano de Cody, es una película sencilla, tanto en la historia como en lo visual, que toca una gran variedad

de temas incluyendo la soledad, las enfermedades mentales, el duelo, la pérdida, el racismo, el bullying o esa vecina cotilla cuyo único interés es conseguir meterse a cualquier precio en la casa del vecino para chismear.

Todo esto y mucho más lo hace en apenas hora y veinte minutos de metraje, en un filme que transcurre pausadamente, sin aspavientos, sin dramatizar en exceso y con una gran dosis de sencillez y naturalidad. Una de las grandes virtudes de la película es perfilar perfectamente a los personajes secundarios y hacerlos vivos e interesantes aunque apenas estén unos minutos en pantalla.

Quiero destacar en último lugar la gran interpretación que realiza Brian Dennehy, actor que falleció a los 81 años pocos meses después del rodaje.



Escapulario del Carmen

PUEDA LLEGAR A TU CASA CADA MES



RECORTA ESTE FORMULARIO Y ENVÍALO A:

Revista Escapulario del Carmen
Plaza del Carmen, 1 · 11403 Jerez de la Frontera – Cádiz
Tlfno: 956 344 472
E-Mail: revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es

Nombre y Apellidos: _____

Calle: _____ Nº: _____ Piso: _____ Letra: _____

DNI: _____

C.P.: _____ Población: _____

Provincia: _____

Teléfono: _____ Móvil: _____

Correo electrónico: _____

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	DC	NÚMERO DE CUENTA
------	---------	---------	----	------------------

Suscripción anual ordinaria: 18 €

Bienhechor: 20 € - Extranjero: 25 € - Avión: 35 €

Sí quieres ayudarnos económicamente, puedes hacerlo de las siguientes formas:
TRANSFERENCIA BANCARIA: a nombre de "Revista Escapulario del Carmen", en cualquiera de estas cuentas:

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXA: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

DOMICILIACIÓN BANCARIA: enviándonos tu Nombre y Apellidos, DNI, Nº de Cuenta Bancaria y la firma.

No olvides indicar tu nombre de suscriptor. Y, si hay cambios en tu dirección, avísanos para que corriamos la anterior.

300 ANIVERSARIO DEL NOMBRAMIENTO DE FR. BERNARDO DE SERRADA Y VILLATE, O. CARM. PARA OBISPADO DE PANAMÁ

El 3 de marzo de 1721 es nombrado este carmelita, nacido en la plaza de Santo Domingo de Madrid, el 20 de febrero de 1672. En 1688 ingresa en el Carmen de la Villa y Corte. En 1697 obtiene el título de Doctor en Teología en la universidad de Alcalá de Henares. Tuvo varios cargos en la provincia castellana.

Llegó a Panamá el 10 de abril de 1722, llevando a Fr. Juan de Villarreal como confesor y secretario, y al arquitecto, Fr. Miguel de los Ángeles Menchaca. Fue sucesor de Fr. Juan Llamas Rivas, O.Carm., hijo de Antequera, quien muere en Panamá el 10 de abril de 1719.

Serrada, entre 1723 y 1724, hace visita al obispado y manda informe completo sobre las misiones del Darién.

En diciembre de 1725 es nombrado Obispo de Cuzco (Perú), entrando solemnemente en la catedral el 12 de febrero de 1727.

Encargará a Menchaca la obra del templo del Triunfo, anexo a la catedral cuzqueña, y el rehacer el seminario de S. Antonio Abad.

Visitó por dos años todo el obispado, como hiciera en Panamá. En 1729 escribe, dando informes, al Virrey del Perú y manifestándole que, en partes de la diócesis, desde hacía 30 años, no se daba ninguna visita; con todo dice: *"encontré unos curas ejemplares, celosos de su iglesia en el culto debido de Dios, vigilantes en la educación de los fieles y una clerecía digna de mejor crédito, que el que tiene en esa corte, cuando estuve en ella"*. Se refiere a las injustas críticas a sacerdotes hechas desde la corte del Virreinato.

Serrada era un obispo paternal y comprensivo. Fue valiente en denunciar la corrupción administrativa.

En 1729 celebra solemnemente la canonización de S. Juan de la Cruz. Obispo austero; redujo sus gastos particulares y de su casa en favor del edificio de la catedral y la capilla de Ntra. Sra. del Triunfo.

Muere el 3 de marzo de 1773, se entierra en la iglesia del Carmen el 6. Fr. Juan de Villarreal hará la oración fúnebre, el 16.



EL VERBO COSECHAR



Por respeto a nuestra lengua y por cuidar de su limpieza, un requisito indispensable para hablar o escribir correctamente es el uso de las palabras apropiadas, es decir, no se debe cambiar el significado de las palabras. Ya decía Lázaro Carreter que “unas veces porque no se usan apropiadamente las palabras existentes, y otras porque se forjan vocablos o acepciones inexistentes, el idioma está hecho un revoltillo de mucho cuidado”. (*El dardo en la palabra*, pág. 706 –Barcelona, 1977).

En otras ocasiones, en esta revista, nos hemos referido a la palabra *deleznable*. No hay remedio. Hasta `personas cultas la siguen usando impropriadamente: *Deleznable* es algo “poco consistente”, “resbaladizo”. No significa *detestable*, *rechazable*, *abominable*, etc., como se emplea indebidamente con este significado.

COSECHAR

Del participio pasivo femenino *collecta* del verbo latino *colligere* que significa *coger*, *recoger*, procede

Francisco A. González Cerezo, O. Carm.

la palabra antigua *cogecha* que después, por disimilación, la *g* se cambió en *s*: *cosecha*. De esta palabra se deriva *cosechero*, 1729 y más tarde, 1884, el verbo *cosechar*, como indica Corominas en su Diccionario.

Pues bien, en relación a la votación que hubo en Madrid, en mayo pasado, un periódico de prestigio publicó así el resultado de tal votación: “El partido socialista ha cosechado la peor derrota de su historia”.

Cosechar nos hace pensar en la recogida de los frutos del campo cuando ya están en sazón. También se usa en sentido figurado, según dice el Diccionario, “como conjunto de lo

que uno obtiene como resultado de sus cualidades o actos...: *cosecha de aplausos, cosecha de disgustos*”. Es decir, de esta manera nos podemos referir a cosecha de fracasos o derrotas, pero no al hablar de un solo fracaso o derrota. Por eso, en la noticia que comentamos no está empleado el verbo cosechar con propiedad. El autor del texto podría haber escrito simplemente: “El partido socialista ha sufrido un fracaso en las elecciones”. O también: “Para el partido socialista, el resultado de las elecciones ha significado una derrota”... La cuestión es evitar el empleo del verbo cosechar que no encaja, no es apropiado, en el sentido que la noticia lo expresa.



- ¡A ver tú! ¡Que tienes un plátano en la orejaaaa!
 - ¿¿¿El qué???
 - ¡¡Que tienes un plátano en la oreja!!!
 - ¿¿¿Que quéee???
 - ¡¡Que tienes un plátano en la oreja, caramba!!
 - A ver tío, déjalo, que tengo un plátano en la oreja y no te oigo nada.

- Por favor, ¿la calle Sagasta?
 - ¡Pues claro! Si pasas muchas veces por ella, ¡pues claro que se gasta!

- ¡Soldado, ice la bandera!
 - ¡Enhorabuena, sargento, le ha quedado muy bien!

			2	4	3		7	
9			6					
7								
			5			7	9	4
	6	5						
			8		3			
	5	4					6	
							5	9
			3	4		8		

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: **1.** No dar crédito o importancia a algo, en tres palabras. **2.** Ciervos de tres a cinco años de edad. Bastante. **3.** Pieza del decorado teatral separado de la armadura principal. Pez marino con el cuerpo en forma de lanzadera. **4.** Planta de la que se extrae un aceite purgante. Echar agua a la cal o al yeso para quitarle la fuerza. **5.** Aceptar la herencia. Como está la jefa cuando no quiere ponerse al teléfono. **6.** Excrementos de los animales. Las hacen al andar los borrachos. **7.** Cacique araucano que dirigió la resistencia indígena. Nota musical. **8.** Fruta americana con la que se hacen confituras. Magistrados que elegía el pueblo todos los años en Esparta.

VERTICALES: **1.** Señor de la cuarta parte de un reino. **2.** Pueblo amerindio perteneciente a la Confederación Iroquesa. **3.** Añadidura de palabras de su invención que

- **A VER PEPITO**
- **¿COLÓN MURIÓ EN...?**
- **ENFERMO, SEÑORITA**



hacen los malos comediantes. **4.** Consideráis a uno con estima y agrado. **5.** Manifiesten su alegría. Diosa poética. **6.** Relinga de caída en las velas redondas. Ciudad del norte de Argelia. **7.** Ciudad de Países Bajos, al SO de Nimega. Punto cardinal. **8.** El --- Daria es un río de Asia central. Qué cansancio! **9.** Se dice del modo de hablar desvergonzado. **10.** Nombre del zorro ártico. **11.** Cárcel que había en Madrid antes de construirse el celular. **12.** Conturbases o avergonzases.

Soluciones verticales: **1.** Tetrarca. **2.** Oneida. **3.** Morcilla. **4.** Admiráis. **5.** Rian. Dea. **6.** Lo. Orán. **7.** Oss. Este. **8.** Amu. Uf. **9.** Rabanero. **10.** Isatis. **11.** Saladero. **12.** Azorases.

Paco Daza, O. Carm.



¡SAL DE TU TIERRA!

Dios, amándonos, nos invita a recorrer un camino concreto de felicidad, que llamamos vocación.

La llamada divina nos invita, como a Abrahán, a salir de nuestra tierra, a ir más allá de “lo de siempre”, a pasar a la otra orilla, a liberarnos del peso muerto que nos empequeñece. Su llamada muestra horizontes nuevos, inesperados, e invita a la confianza.

La llamada de Dios nos provoca, nos despierta y nos desinstala. Es continua y dura toda la vida. No se conforma con poco, sino que aspira a la totalidad, como total es el amor que la inspira, por encima de las cualidades y dones del que es llamado.

¡Fíate del Señor y ponte en camino a donde Él te llama!

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de
**PASTORAL
VOCACIONAL:**

**J. MANUEL GRANADO
RIVERA**

C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 MADRID
Tlf.: 914 084 636

**MONASTERIO S.C. DE
MADRES CARMELITAS**

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

**HERMANAS
CARMELITAS**

C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

**HERMANAS
CARMELITAS DEL
SAGRADO CORAZÓN
DE JESÚS**

C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasccj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta